

Resignificación del espacio público por la interrelación de arte y arquitectura

Resignification of public space through the interrelation of art and architecture

Lidón Artero Mut

^a Dpto. de Expresión Gráfica Arquitectónica (Universitat Politècnica de València), maarmu@ega.upv.es

Breve bio autora: Artista visual y actualmente profesora asociada en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura, UPV.

How to cite: Artero Mut, L. (2024). Resignificación del espacio público por la interrelación de arte y arquitectura. En libro de actas: *EX±ACTO. VI Congreso Internacional de investigación en artes visuales aniaav 2024. Valencia, 3-5 julio 2024.* <https://doi.org/10.4995/ANIAV2024.2024.18132>

Resumen

En esta investigación se abordan distintas estrategias de comunicación entre la producción artística y la arquitectura, aportando una tipología de relaciones a través de referentes destacados con el objetivo de visualizar diferentes niveles de resignificación del espacio público por la acción de ambas presencias.

*Los artistas contemporáneos utilizan la arquitectura como soporte de la obra artística con diferentes recursos conceptuales: para enfatizar su discurso como en las proyecciones de Jenny Holzer en su serie *Truisms*, y en un sentido opuesto, cubrir esas arquitecturas para que paradójicamente se hagan más presentes y notorias como en las intervenciones de los artistas Christo y Jean Claude, o destruyendo esos inmuebles y mostrando el interior en un acto disruptivo como en la obra de Gordon Matta Clark.*

*Esta interacción entre arte y arquitectura puede tener en ocasiones solo un componente de descontextualización y extrañamiento propio de las artes plásticas, pero se ofrece también como espacio para la reflexión sobre temas tan acuciantes como la crisis climática, en la obra de Olafur Eliasson, *Ice watch*, el artista busca generar una advertencia sobre el cambio climático enfatizando la cuestión del tiempo en este proceso.*

La arquitectura también puede actuar a modo de referencia para la memoria, como en el caso de las intervenciones del artista DoHo Shu o las complejas instalaciones de Chiharo Shiota en una muestra de nostalgia y de evocación, pero también puede implicar un relato de cuestionamiento social y político, en el cual la arquitectura se concibe como un componente más de la obra, resignificándola, así podemos verlo en las intervenciones de Amanda Williams y también de Ian Strange, en las que se cuestionan los mecanismos de poder en torno a la especulación inmobiliaria.

Palabras clave: arte-arquitectura; instalación; resignificación; arte público.

Abstract

This research addresses the different communication strategies between artistic production and architecture, providing a typology of relationships through prominent references with the aim of visualizing the different levels of resignification of public space by the action of both presences.

Contemporary artists use architecture as a support for the artistic work using different conceptual resources: to signify and emphasize their discourse as in Jenny Holzer's projections in her Truisms series, and in an opposite sense, to cover those architectures so that they paradoxically become more present and noticeable as in the interventions of the artists Christo and Jean Claude, or destroying those buildings and showing the interior in a disruptive act as in the work of Gordon Matta Clark.

This interaction between art and architecture may sometimes have only a component of decontextualization and estrangement so typical of the visual arts, but it is also offered as a space for reflection on topics as pressing as the climate crisis, in the work of Olafur Eliasson Ice watch, the artist seeks to generate a warning about climate change by emphasizing the question of time in this process.

Architecture can also act as a reference for memory, as in the case of the interventions of the artist DoHo Shu or the complex installations of Chiharo Shiota in a display of nostalgia and evocation, but it can also imply a story of social and political questioning, in which architecture is conceived as another component of the work, redefining it, as we can see in the interventions of Amanda Williams and Ian Strange, in which the mechanisms of power around real estate speculation are questioned.

Keywords: *art-architecture; installation; resignification; public art.*

INTRODUCCIÓN

El espacio público y los lugares que habitamos, tienen una gran significación como transmisores de ideologías, en ellos nos relacionamos, creamos sociedades y las formas como nos relacionamos, en este contexto los artistas plásticos utilizan distintas herramientas conceptuales y técnicas para intervenir en el mismo que pueden transformar el modo en que esto se produce.

DESARROLLO

En esta investigación se abordan las distintas estrategias de comunicación entre la producción artística y la arquitectura, aportando una tipología de relaciones a través de referentes destacados, con el objetivo de visualizar los diferentes niveles de resignificación del espacio público por la acción de ambas presencias.

Los artistas contemporáneos utilizan la arquitectura como soporte de la obra artística utilizando diferentes recursos conceptuales: para enfatizar su discurso como en las proyecciones de Jenny Holzer en su serie *Truisms*, e *Inflammatory Essays*, en las que cuestiona con sus textos, viejas certezas que son asumidas como realidad por el poder o la clase dominante y las proyecta en espacios públicos emblemáticos que representan ese populismo o espacios de poder (palacios, etc.) y también de poder artístico (como el Museo Guggenheim de Bilbao o distintas sedes de la Bienal de Venecia) o de poder económico (Rockefeller Center en Nueva York).

El artista argentino Federico León –en su obra *La última película*, recupera por un momento los espacios que antes fueron cines, algunos de ellos ahora convertidos en aparcamiento, para devolverles la dignidad de lo que fue un espacio de cultura y entretenimiento, proyectando la última película que se exhibió en ese cine. En menos de 30 años en Argentina se cerraron más de 300 salas de cine, en Buenos Aires se pusieron placas a modo de lápidas conmemorativas en las calles donde estuvieron. Con esta intervención el artista proyecta entre coches y

a veces con público -algunas de esas películas, como *La ley de la calle* de Francis Ford Coppola- en la misma pared donde antes había una pantalla.

Y siguiendo con el elemento luz: *Times Square Arts - Midnight Moment*, el programa de arte público digital más grande y de mayor duración del mundo, en la plaza de Nueva York que le da nombre. Donde se muestra el trabajo de artistas contemporáneos en uno de los lienzos públicos más emblemáticos: las vallas publicitarias electrónicas de Times Square.

Sincronizado todas las noches de 23:57 h. a 24:00 h este programa, durante tres minutos detiene la publicidad para mostrar en más de 92 pantallas digitales, una intervención de arte público a una escala monumental a los neoyorquinos y visitantes de todo el mundo.

El programa, que presenta un nuevo *Momento de medianoche* cada mes, ha presentado el trabajo de más de 100 artistas desde 2012.

Los proyectos en sí mismos ya producen un efecto de dislocación porque donde se anunciaban llamativamente productos de consumo, entretenimiento, etc., de pronto se interpela al espectador con otro contenido o simplemente se le despoja casi de él en una intervención minimalista y estética como en la obra de Krista Kim durante tres minutos detiene el tiempo y la actividad efervescente de, posiblemente, la plaza con mayor estímulo visual y la convierte en un momento de calma que invita a la meditación.

Otra de las estrategias del arte al intervenir con la arquitectura, se produce en un sentido opuesto: cubrir esas arquitecturas para que paradójicamente se hagan más presentes y notorias, como en las intervenciones de los artistas Christo y Jean Claude, en las que utilizan gigantes telas de lona para cubrir o esconder lugares emblemáticos, al contrario de lo que uno espera, estos lugares, al delimitarlos y desposeerlos de sus detalles cobran mucha más relevancia, al mismo tiempo que avivan una especie de misterio. Y nos invitan a revisitarlos y a recorrerlos de nuevo.

Como en su intervención en *El Pont Neuf*, el puente más antiguo de París, que envolvieron en 1985, con una tela brillante color champán.

También después de una lucha que abarcó los años setenta, ochenta y noventa, pudieron realizar una de sus instalaciones más notorias -la envoltura del Reichstag- que se completó finalmente en junio de 1995. Durante dos semanas, el edificio en Berlín estuvo cubierto con tela plateada, atada con cuerdas azules.

Continuando con la paradoja de cubrir la arquitectura para así hacerla más presente, Marlon de Azambuja con sus intervenciones efímeras, busca establecer una relación entre la obra y su entorno, potenciando el carácter escultórico que encierran los objetos que habitan en un espacio, en su proyecto *Potencial Escultórico* (2008-2012) envuelve con cinta adhesiva de colores, elementos arquitectónicos o de mobiliario urbano, con la intención de resaltar los aspectos morfológicos del mismo, destacar aspectos del espacio y recuperar la esencia del mismo.

Otro grupo de artistas proponen una estrategia más radical en su intervención en la arquitectura -literalmente destruyen esos inmuebles, mostrando el interior, en un acto disruptivo, como en la obra de Gordon Matta Clark.

Los *building cuts* nos interpelan a una reflexión sobre la especulación, la propiedad privada y la privacidad.

En su obra *Bronx Floors* (1972) el artista recorta con una sierra se mano secciones de inmuebles abandonados del Bronx para exponerlos en galerías de arte. Y en *Splitting* (1974) el artista partió en dos una vivienda abandonada de típica clase media americana. Su obra más destacada *Conical Intersect* (1975) consistía en abrir

unos círculos en las paredes de un edificio de París, evidenciando su estructura y su inestabilidad y por la que se mostraba el inicio de la construcción del Museo Georges Pompidou, dando así más sentido a su obra.

Hans Haacke destruyó el suelo del pabellón alemán en su intervención *Germania* para la Bienal de Venecia de 1993 como una crítica a la historia alemana y sus consecuencias.

Y Doris Salcedo en su intervención *Shibboleth*, fractura literalmente el museo Tate Modern de Londres, creando una grieta de 167 m. que atraviesa toda la sala de turbinas del museo, como metáfora de la división, la segregación y separación.

Una intervención que nos insta a reflexionar sobre los temas que siempre han interesado a la artista: el racismo, la exclusión, la inmigración y las fronteras que sufren los pueblos y la sociedad en general. *Shibboleth* -el título de la obra-, hace referencia a un pasaje bíblico en el que se cuenta cómo los miembros de un pueblo, reconocían a quienes pertenecían o no a ellos por la forma en que pronunciaban esta palabra.

En palabras de la propia artista a propósito de la exposición: "La obra lo que intenta es marcar la división profunda que existe entre la humanidad y los que no somos considerados exactamente ciudadanos o humanos, marcar que existe una diferencia profunda, literalmente sin fondo, entre estos dos mundos que jamás se tocan, que jamás se encuentran". (Toledo, 2007)

Esta interacción entre arte y arquitectura se ofrece también como espacio para la reflexión y referencia para la memoria, como en el caso de las intervenciones del artista coreano DoHo Shu, donde la mudanza desde su país natal a los Estados Unidos, inspiró el tema de la vivienda como motivo de su trabajo, recordando y reinterpretando sus diversos hogares, en unas instalaciones de casas construidas con telas coloridas semitransparentes y livianas, donde explora la problemática de la identidad global, del espacio público frente al privado, para hablar de memoria y desplazamiento.

Y donde el espectador siente que está entrando en los recuerdos de alguien, en su espacio privado, como ocurre también con las complejas instalaciones de Chiharo Shiota, en una muestra de nostalgia y evocación. La inspiración de la artista japonesa surge de una experiencia o emoción personal redefiniendo el concepto de memoria y conciencia, coleccionando objetos cotidianos como zapatos, llaves, camas, cartas, vestidos, etc., envolviéndolos en inmensas y complejas estructuras de hilos.

"La arquitectura y sus detalles son biología. Impulsos iniciales de los sentimientos y de la vida instintiva del hombre, de la lucha cotidiana que nos une los unos a los otros." (Aalto, 1978)

Esas referencias a la memoria personal pueden en algunos artistas también implicar un relato de cuestionamiento social y político, en el cual la arquitectura se concibe como un componente más de la obra, resignificándola, así podemos verla en las intervenciones de Amanda Williams y de Ian Strange.

Amanda Williams es una artista visual que creció en el lado sur de Chicago y se formó como arquitecta, su trabajo investiga el color, la raza y el espacio mientras desdibuja la línea convencional entre arte y arquitectura.

En su proyecto *Color(ed) Theory* (2014-2016) la artista pinta una serie de casas del sur de Chicago que pronto serán demolidas, utilizando una paleta de ocho colores monocromáticos, codificados culturalmente en una intersección entre color, cultura negra y ruina urbana, donde junto con su comunidad de amigos y colaboradores pintaron con los colores característicos de productos relacionados con su cultura y su memoria común: el particular color naranja de los *Flamin' Hot Cheetos* o el verde de los paquetes de cigarrillos *Newport* o el de la

crema para alisar el cabello *Ultrashen* como testimonio de la tortura de las tenacillas de hierro caliente en el cabello antes de la misa del domingo.

«dentro de la experiencia artística de un sujeto, el trabajo creativo exige una doble perspectiva. Necesita centrarse simultáneamente en el mundo y en sí mismo. Además, en el espacio exterior y en el espacio mental propio. Toda obra de arte articula el límite entre el yo y el mundo, tanto en la experiencia del artista como en aquella del espectador/ oyente/ habitante. En este sentido, el arte de la arquitectura no sólo proporciona un refugio para el cuerpo, sino también define el contorno de nuestra conciencia y constituye una auténtica externalización de nuestra mente». (Pallasma, 2012, p. 17)

Este cuestionamiento de los mecanismos del poder, en torno a la especulación inmobiliaria, también es el motivo de las obras del artista australiano Ian Strange, artista transdisciplinario cuyo trabajo explora el hogar, la especificidad del sitio y el paisaje. Su práctica incluye proyectos colaborativos comunitarios, intervenciones arquitectónicas, instalaciones y exposiciones que resultan en fotografía, cine, escultura, obras *site specific*, investigación y trabajos documentales.

En *ISLAND*, reflexiona sobre el hogar a través de la metáfora de la isla desierta; un lugar que consiste simultáneamente en soberanía personal y trampa. La obra examina el ícono del hogar como un objeto profundamente vulnerable y un recipiente personal para la memoria, la identidad y la aspiración. En su ensayo del catálogo de la exposición, la artista Sreshta Rit Premnath escribe: “La complejidad de *ISLAND* de Ian Strange radica en el equilibrio que logra entre las realidades sociopolíticas que dictan quién es dueño de una casa y quién no, así como la experiencia psicológica de la memoria, el anhelo y la pérdida que todos llevamos con nosotros a lo largo de nuestras vidas, de un hogar a otro”. (Strange, 2017)

Strange es conocido por su serie de intervenciones arquitectónicas a gran escala, películas y trabajos fotográficos que subvierten el hogar doméstico arquetípico.

Como en la obra *ZLOTY* (2015), una intervención en un barrio de Katowice, en Polonia, un nuevo barrio construido en torno a la bonanza de la explotación minera de la zona que finalmente entró en crisis. Cuando la promesa de prosperidad y protección desaparece, también así le sucede al barrio, el artista lo plasma empapelando esas viviendas, que van quedando abandonadas o que nunca se ocuparon, con el papel pintado de color (dorado) con el que se empapeló el interior, evidenciando con él la protección y la promesa de prosperidad que se les ofrecía.

Esa obra está diseñada para perdurar en el tiempo y ver como la climatología va dañando ese papel, una metáfora de lo que está pasando en ese barrio y en la vida de sus habitantes.

El título de la obra *-ZLOTY-* significa dorado, pero también es el nombre de la moneda de Polonia.

Esta interacción entre arte y arquitectura puede tener, en ocasiones, solo un componente de descontextualización y extrañamiento tan propio de las artes plásticas, pero se ofrece también como espacio para la reflexión sobre temas tan acuciantes como la crisis climática.

Y así se destaca en la instalación de arte público de Olafur Eliasson en colaboración con el geólogo Minik Rosing, *Ice watch*, la instalación consta de 24 bloques de hielo instalados frente a la Tate Modern de Londres y otros seis en el centro de la ciudad, en el exterior de la sede europea de Bloomberg.

El artista busca generar una advertencia sobre el cambio climático, enfatizando la cuestión del tiempo en este proceso, a medida que se va derritiendo el hielo de estos bloques, obtenidos de las aguas de un fiordo de

Groenlandia donde se estaban derritiendo en el océano, después de haberse separado de la capa de hielo, el público tiene la oportunidad de enfrentarse a los efectos tangibles del cambio climático.

Y para recordarnos también la amenaza que representa el aumento del nivel del mar, los artistas finlandeses Pekka Niittyvirta y Timo Aho crean la instalación *Lines (57° 59' N, 7° 16' W)* (2018), utilizando rayos de luz sincronizados, han marcado edificios y sus alrededores con líneas que señalan hasta dónde podría llegar el mar en un futuro cercano, advirtiéndonos de que todo lo que está debajo de esa línea quedaría sumergido bajo el agua. Mediante el uso de sensores, la instalación interactúa con los cambios de marea ascendentes, activándose durante la marea alta.

El Centro de Artes Taigh Chearsabhagh en Escocia, donde fue creada la instalación, ya ha experimentado de primera mano los efectos de este problema, el centro no puede expandirse más por el aumento previsto del nivel del mar en el lugar donde se sitúa.

Lines (57° 59' N, 7° 16' W) ofrece una representación física y visual de un fenómeno que suele discutirse con hechos y cifras abstractas, en cambio esta instalación se basa en hechos reales. Al presentarlo de esta manera al público, nuestra futura realidad se vuelve imposible de ignorar porque este tema es uno de los retos más grandes a los que se enfrenta la humanidad y el arte tiene el potencial de presentar información científica, ideas complejas y conceptos de un modo que las palabras y los gráficos no siempre consiguen hacer.

CONCLUSIONES

Visualizar algo que es incomprensible para un humano, incluso con los estudios científicos y los datos contundentes que hablan de la causalidad y el cambio climático, es difícil, como también lo es mostrar distintos y complejos asuntos sociales y económicos, los lugares que habitamos y por los que discurrimos se convierten en el motivo y la herramienta de estos artistas para mostrar de una manera eficaz estos temas que nos interpelan y acucian.

FUENTES REFERENCIALES

- Aalto, A. (1978). *La humanización de la arquitectura*. Tusquets Editores
- Pallasmaa, J. (2012). *La mano que piensa*. Editorial CG.
- Strange, I. (2017). *'ISLAND' Catalogue*. PAMPAM press.
- Toledo, M. (2007). *Doris Salcedo: canto contra el racismo*. BBC Mundo.